



¿En qué debemos creer?
Pág. 2



Felicidad matrimonial
Pág. 7



Las garras del geco
Pág. 10

El resultado final de la crisis actual

pág. 4

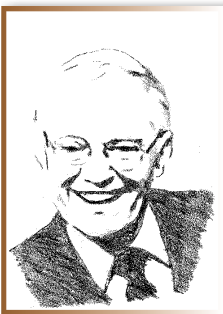
Dios controla el clima Pág. 12

Por sus frutos... Pág. 16

Preguntas y respuestas Pág. 18

La cristiandad y los cambios Pág. 19





Mensaje personal del director general, Roderick C. Meredith

EL MUNDO DE MAÑANA

Director general Roderick C. Meredith
Director obra hispana Mario Hernández
Colaboradores Margarita Cárdenas
 Madeleine Lincoln-Strange
 Cristian Orrego
 John Robinson
 Jorge Schaubeck

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina

Lisandro de la Torre 2945
 1611 Don Torcuato,
 Partido de Tigre, Buenos Aires
 Tel. 54 (011) 4727 4344

Bolivia

Ave Potosí #1171
 Entre Aniceto Padilla y Uyuni
 Zona Recoleta, Cochabamba
 Tel. 59 (1) 4489291 (293)

Chile

Avenida Santa Isabel 0104
 Providencia, Santiago
 Tel. 56 (2) 665 6247

Colombia

Apartado 201909
 Medellín, Antioquia
 Tel. 57 (4) 570 0027

Costa Rica

Apartado 234
 6151 Santa Ana 2000
 Tel. (506) 2228 5935

España

Apartado 14058
 Málaga

España

Apartado 2994
 35080 Las Palmas
 Gran Canaria

Estados Unidos

Apartado 3810
 Charlotte, NC 28227-8010
 Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala

7ª Ave 8-43 Zona 2,
 Bº El Jardín, Coatepeque,
 Quetzaltenango
 Tel. (502) 7775 4824

México

Apartado 89
 76900 El Pueblito,
 Corregidora,
 Querétaro

Puerto Rico

Urb. Sabanera 282
 Camino Miramontes
 Cidra 00739
 Tel. (787) 420 4543

www.elmundodemañana.org

Correo: viviente@lcv.org

¿En qué debemos creer?

La mayoría de las personas creen *todo* lo que su familia les haya enseñado desde la niñez. ¿Será posible **demonstrar** lo que debemos creer? ¿Debemos leer artículos y libros sobre religión para luego decidirnos? O, ¿debemos ir a la verdadera **f fuente del conocimiento**, que es la Santa Biblia?

Si usted está dispuesto a hacerlo, puede **comprobar** por sí mismo que la Biblia fue inspirada por Dios ¡y que en esta se encuentra definitivamente lo que usted *debe* creer! Jesucristo dijo: “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra de Dios” (Lucas 4:4). Los conocedores de la Biblia están de acuerdo en que se refería a la *Biblia inspirada: ¡el libro cada vez más desconocido!*

Si usted se toma el trabajo de **estudiar** lo que dice la Biblia sobre diversos temas, como el de “ir al Cielo”, ¡a menudo encontrará que esta dice *todo lo contrario* de lo que muchos piensan! Por ejemplo, Jesús dijo: “**Nadie** subió al Cielo, sino el que descendió del Cielo; el Hijo del Hombre, que está en el Cielo” (Juan 3:13). Igualmente, el apóstol Pedro dijo claramente que el rey David, a quien Dios llamó un “varón conforme a mi corazón” (Hechos 13:22), **no** fue al Cielo, sino que “**murió y fue sepultado**” (Hechos 2:29). La Biblia reitera que los **verdaderos** seguidores de Cristo serán reyes y sacerdotes y que un día estarán, no en el Cielo, sino sirviendo como ayudantes de Cristo en su gobierno sobre *la Tierra* (Apocalipsis 5:9-10).

Si le preguntamos a algún ministro protestante si es preciso “guardar los diez mandamientos”, probablemente responderá que “**no**, porque los diez mandamientos fueron *clavados en la cruz* y los cristianos ya no están obligados a guardarlos”. Sin embargo, Jesucristo nos dijo **muchas veces** que debemos cumplir la **totalidad** de los diez mandamientos. Estas son sus palabras: “No **penséis** que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el Cielo y la Tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el Reino de los Cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, este será llamado grande en el Reino de los Cielos” (Mateo 5:17-19). Poco después de este pronunciamiento, Jesucristo *citó* algunos de los mandamientos, como los que prohíben matar y fornicar, para mostrar a *cuál ley* se refería.

No obstante, muchos eruditos protestantes tienen su manera hábil de querer “deshacer” las enseñanzas claras de Jesucristo acerca de los mandamientos de Dios diciendo que Cristo estaba enseñando “bajo el judaísmo” y en consecuencia, todo esto es innecesario. Pero, ¿qué diría **Jesucristo** al respecto?

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

Nuestra portada: La imagen del sueño de Nabucodonosor en Daniel 2, representa los principales reinos de la Tierra hasta el regreso de Jesucristo.

Jesucristo siempre es el mismo

Hacia el fin de su vida humana, Jesús dijo a los apóstoles: “Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; **enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado**; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19-20).

Por lo tanto, aun *después* de resucitar y de que quedó clavado en la cruz todo lo que allí se clavó, ¡Cristo **ordenó** a sus apóstoles que en el futuro enseñaran exactamente *lo mismo* que Él les había enseñado! ¿Cómo se puede desvirtuar esto para que se diga otra cosa? Sin embargo, ¡eso es **precisamente** lo que terminan haciendo muchos ministros protestantes!

Amigos, es necesario que ustedes aprendan a **estudiar** realmente el libro que llamamos la Biblia, *la Palabra inspirada de Dios*. Deben estar atentos y dispuestos a hacer *lo que la Biblia claramente dice*. ¡Solo *entonces* podrán comprender la “religión verdadera” y estar dispuestos a cumplir lo que el Dios Todopoderoso ordena a los cristianos!

El Dios Todopoderoso inspiró al autor de la epístola a los Hebreos para que nos dijera: “Jesucristo es el **mismo** ayer y hoy y por los siglos” (Hebreos 13:8). Por tanto, el Cristo de la Biblia **no cambia**. No “introduce” de repente toda suerte de ideas “nuevas” y contradictorias acerca del matrimonio, la sexualidad, el asesinato, etc. Para quien esté dispuesto a entender, el Cristo de la Biblia es aquel que existió con Dios desde toda la eternidad como el “Verbo”, el *Logos*, el Vozero de Dios; en todo el Antiguo Testamento. Como dice el apóstol Pablo en 1 Corintios 10:3-4, acerca de los israelitas, que “todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía y la roca **era Cristo**”. ¡Muchos pasajes de las Escrituras indican que el Dios de Israel antiguo **era Cristo**! ¡Cristo fue el que dio los diez mandamientos! ¡Cristo fue el que ordenó guardar el sábado o séptimo día! ¡Cristo fue el que dio los días santos anuales, como la Pascua, Pentecostés y la Fiesta de los Tabernáculos; que Dios hace obligatorios para todos los cristianos! ¡Y el Dios Todopoderoso revela muy claramente en las profecías que Cristo va a **castigar** con fuerza a las naciones que se nieguen a guardar la Fiesta de los Tabernáculos en el milenio venidero! (Zacarías 14:16-19).

¡Esto es importante!

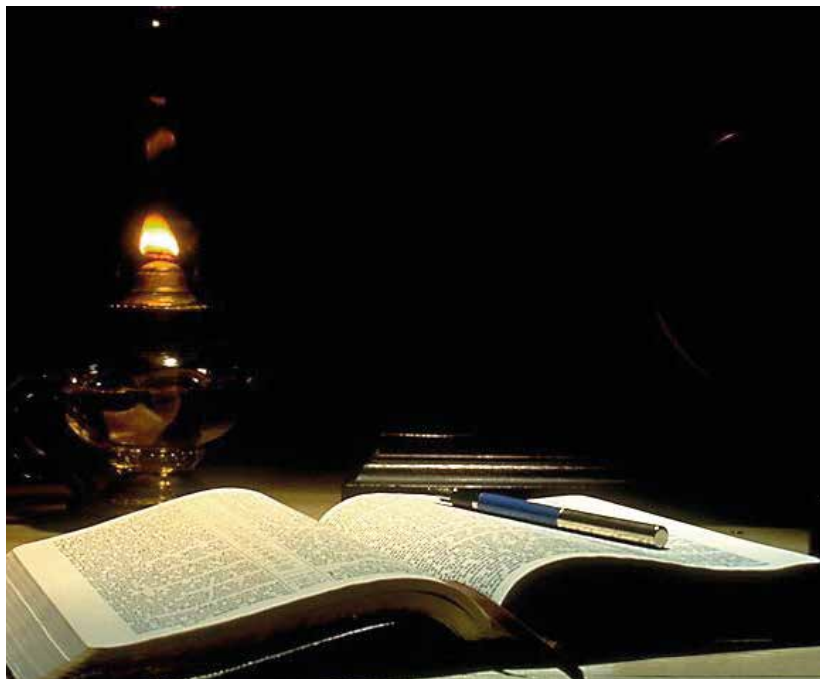
¿Por qué razón usted *nunca oyó predicar* esto en las “iglesias tradicionales?” Porque la Biblia también deja *muy claro* que Satanás es el “dios” del mundo actual, es decir de la sociedad actual (2 Corintios 4:3-4). El apóstol Pablo explica que el diablo es

el “príncipe de la potestad del aire” (Efesios 2:2), ¡lo que significa que, de hecho, él **manda** en los medios de difusión! ¡*Enceguece* la mente de la mayoría con su bombardeo constante de información *falsa* que a raudales llega por los medios para confundir al público, y especialmente a los jóvenes, acerca de qué está bien y qué está mal; la naturaleza de la humanidad y la **religión verdadera**! Siendo así, si **usted** realmente desea saber cómo adorar al Creador y **cómo** vivir de un modo que lleve a la vida eterna, ¡le conviene **estudiar** la Biblia como nunca antes lo ha hecho!

¡Auténtica ayuda para entender de verdad!

Quienes trabajamos en esta obra del Cristo viviente estamos para ayudarle a usted. *Le instamos*, con sincero amor y deseo por su bien, que aproveche el **Curso bíblico por correspondencia** que ofrecemos a quienes estén realmente dispuestos a **estudiar** la Biblia. Además, tenemos dos folletos impactantes que le ayudarán a

entender **siempre y cuando** usted realmente desee entender. El primero se titula: *Restauración del cristianismo original*. Este folleto esclarecedor le ayudará a ver *qué pasó* con el cristianismo original de Jesús y cómo quedó totalmente distorsionado y destruido en la “Edad del Oscurantismo” del desarrollo religioso en el mundo. El otro es un folleto igualmente informativo y útil, titulado: *La Biblia: ¿realidad o ficción?*, este le ayudará a **comprobar** seriamente que lo que llamamos la Biblia es, de hecho, la revelación de Dios para la humanidad. Ambos folletos, así como el *Curso bíblico por correspondencia*, le serán enviados **absolutamente gratis** con solo pedirlos.



Es necesario aprender a estudiar meticulosamente la Biblia, la Palabra inspirada de Dios.

Pero, además, si usted realmente desea formar parte del Reino de Dios venidero, cuando Cristo regrese como Rey de reyes, ¡tiene que hacer *su parte*! Prepárese a dar el paso, para **actuar** y demostrarle al Creador que usted sí desea encontrar “la verdad”. Dios, de alguna manera, le ha acercado a usted al lugar donde esta *se revela*, ¡cosa que usted puede **comprobar** personalmente si está en disposición de hacerlo! Le invitamos a solicitar estas publicaciones **sin costo alguno**. Estas le ayudarán a **estudiar** la Biblia y a consultar con mente abierta todos los pasajes sobre los diferentes temas. Luego, dispóngase a “caminar con Dios”, y deje que el verdadero Cristo de la Biblia guíe la vida de usted y viva la vida de Él dentro de usted por medio del Espíritu Santo (Gálatas 2:20).


Roderick C. Meredith

El resultado final de la crisis actual

Pocos se imaginan el dramático desenlace de alcance mundial que se está gestando en la actual crisis económica europea. Se acerca un giro radical e inesperado que dejará atónito a todo ser humano. ¡Entérese desde ahora de las noticias de mañana!

Por Mario Hernández

El panorama económico actual de la Unión Europea ha sido descrito en forma vívida y elocuente como una estructura constituida por una mezcla de hierro y barro cocido (Daniel 2:33). La descripción es simplemente magistral, pues denota varios aspectos de lo que hoy salta a la vista en las noticias cotidianas.

Alemania, una de las primeras potencias económicas del mundo, constituye ciertamente el *hierro* por cuya solidez logran subsistir en la alianza europea países cuyas economías, al igual que el *barro cocido* en comparación con el *hierro*, se perfilan cada vez más frágiles: Grecia, Italia, España, Portugal, Irlanda y la misma Francia; ya que no pueden ocultar su similitud con el barro cocido de la citada analogía. Dicho paralelo describe no solo el presente, sino, como veremos luego, también el futuro.

El mundo observa asombrado cómo Alemania, con enormes sumas de dinero, cubre los déficits y libra de la bancarrota a más de una nación. Este fenómeno, empero, conlleva un alto precio ya anunciado por el profético proverbio: “El rico se enseñorea de los pobres, y el que toma prestado es siervo [esclavo] del que presta” (Proverbios 22:7).

La soberanía de los países que se ven forzados a aceptar *paquetes de rescate económico*, queda seriamente comprometida. Quedan obligados a aceptar en el manejo de sus asuntos internos, condiciones de supervisión y de control ¡provenientes de un poder externo! Control que no se limitará a lo económico, sino como consecuencia lógica, a lo político. Por eso se habla de unos Estados Unidos de Europa. Lo que se está

desarrollando paulatinamente ante nuestros ojos ¡es un fenómeno histórico, único y estremecedor!

Alemania se desangró en dos guerras mundiales, tratando de dominar a Europa y el mundo “a sangre y fuego”. Hoy vemos cómo, sin disparar un solo tiro, Alemania avanza inexorable hacia el dominio económico y político de Europa... y del mundo. Todo gracias a circunstancias históricas jamás vistas, pero predichas de antemano con gran precisión, como lo vamos a demostrar.

Si desea enterarse de la identidad bíblica y el destino profético del pueblo alemán, le invitamos a descargar de nuestro sitio en la red, o solicitar una reimpresión, el artículo titulado: *¿Un cuarto Reich? ¿Cuál es el futuro de Alemania?*

Predicho de antemano

Veamos por un momento cómo describe la Biblia, en breves términos, la reacción del futuro jefe supremo de la Unión Europea ante la prosperidad inaudita que la alianza actual, representada por el hierro y el barro cocido, traerá súbitamente a sus manos: “Con el poder de *mi mano* lo he hecho, y con *mi sabiduría*, porque he sido prudente; quité los territorios de los pueblos, y saqué sus tesoros, y derribé como valientes a los que estaban sentados; y halló mi mano como nido las riquezas de los pueblos; y como se recogen los huevos abandonados, así me apoderé yo de toda la Tierra; y no hubo quien moviese ala, ni abriese boca y graznase” (Isaías 10:13-14).

Lo que ignora este futuro jefe supremo es que el conjunto de circunstancias históricas que le permitirán un éxito tan repentino y arrollador, fueron anunciadas siglos

antes por un *Ser* omnipotente e invisible que dirige el curso de la historia hacia el cumplimiento de su gran propósito.

Recordemos que Estados Unidos fue el gran contendor del frente occidental durante la Segunda Guerra Mundial, y desde el fin de la guerra ha sido la economía predominante en el mundo. Ahora esta nación se hunde cada vez más en el abismo de una deuda incalculable e impagable. Con una economía en recesión, esclava de los intereses que genera su creciente deuda.

A sabiendas o no, Europa se prepara para llenar el vacío abismal que generará el colapso de la economía norteamericana, predicho por decenas de economistas que no han perdido el sentido común. Sentido que como se suele decir, es el menos común de los sentidos, cuando observamos el proceder de quienes dirigen el destino estadounidense.

El colapso de la economía es lo que genera el descalabro de los imperios. Sucedió en la antigua Roma, y le aconteció a la Unión Soviética en la década de los ochenta. De esta dialéctica histórica no escaparán los Estados Unidos de América.

Vemos pues, en el panorama actual, circunstancias únicas que están permitiendo el resurgimiento de Alemania a la cabeza de la Unión Europea: Gracias a una serie de acuerdos que se iniciaron con el Tratado de Roma de 1957, al cual siguieron otros como el Tratado del Carbón y del Acero, el Euratom, el Mercado Común, y ahora la Unión Europea; se eliminó el conflicto interno bélico por el dominio de Europa.

Es factible que aun haya otra crisis económica en Europa. Sin embargo, como veremos más adelante, será una etapa más hacia un destino ya determinado.

Raíces históricas del panorama actual

Como ya mencionamos, Estados Unidos, que otrora fuera el gran contendor del poderío alemán en el frente occidental, se está autoeliminando y quedará sujeto al nuevo sistema económico europeo que estará a la cabeza del comercio mundial. Si desea enterarse de la documentación histórica y profética que nos permite hacer estas aseveraciones, solicite o descargue de nuestro sitio en la red: www.elmundomañana.org el folleto titulado: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*.

En el panorama geopolítico actual se divisan dos futuros rivales que contendrán con Europa por el dominio económico, político y militar del mundo! Quienes han estudiado las relaciones entre las naciones y los imperios desde los albores de la historia, han definido su esencia en cinco palabras: “La lucha por el poder”.

El primer rival se está gestando en el estado actual de ebullición de varios países islámicos en África del Norte y en el Oriente Medio. De la historia se nos dice, hay que recordar que siempre se repite, aunque en forma diferente a lo largo de las épocas. Por ejemplo, de la historia de las Cruzadas, un conflicto entre el llamado cristianismo de Europa y el Islam, sabemos que la quinta y la séptima Cruzadas fueron dirigidas contra Egipto. ¿La razón? Egipto constituía el principal bastión militar del Islam.

Hoy igualmente vemos a Egipto con la mayor población que suma 80 millones, el mayor ejército y el mejor armamento en el mundo musulmán. No cuenta con el oro negro o petróleo de otros países musulmanes, pero cuenta con las minas de Faraón redescubiertas hace poco tiempo. Según se calcula, constituyen los mayores yacimientos de oro en el mundo.

Iluminados por la profecía y respaldados por la historia, sabemos que se acerca una nueva confrontación en “la lucha por el poder” entre la llamada Europa cristiana y el poder musulmán, concentrado en Egipto. Desde la más remota antigüedad, Egipto ha contendido con los imperios del Norte por el control del Oriente Medio. Por ejemplo, en el año 711AC, el Imperio Asirio bajo Sargón II invadió Egipto y Etiopía y los subyugó por varios años.

Lo que resulta asombroso es que los pueblos que forjaron la historia antigua son los que dominan el presente. Los asirios de la antigüedad son los alemanes de hoy. La prueba histórica se halla en nuestra página en la red en el artículo mencionado anteriormente: *¿Un cuarto Reich? ¿Cuál es el*

futuro de Alemania?

Lo que nos deja maravillados es que Dios había predicho esa invasión por boca del profeta Isaías: “En el año que vino el Tartán a Asdod, cuando lo envió Sargón rey de Asiria, y peleó contra Asdod y la tomó... así llevará el Rey de Asiria a los cautivos de Egipto y los deportados de Etiopía... Y se turbarán y avergonzarán de Etiopía su esperanza, y de Egipto su gloria. Y dirá en aquel día el morador de esta costa: Mirad qué tal fue nuestra esperanza, a donde nos acogimos por socorro para ser libres de la presencia del Rey de Asiria; ¿y cómo escaparemos nosotros?” (Isaías 20:1, 4-6).

Después, alrededor del año 567AC, Nabucodonosor, rey de Babilonia, quien derrocó al Imperio Asirio en la batalla de Harán en el año 609AC, también se apoderó de Egipto.

Si a alguien de mente honrada le queda duda de que hay un Ser omnipotente e invisible que guía el curso de la historia, lea Ezequiel capítulo 30. Allí hallará el relato de dicha invasión escrito por adelantado bajo inspiración divina.

Pero lo que resulta aún más sorprendente es que allí también se encuentra consignada, por adelantado, lo que será la repetición de dicho suceso en nuestros días. Los estudiosos de la profecía reconocen que la expresión bíblica “día del Eterno” se refiere siempre al final de la era actual.

Quienes lean el capítulo 30 de Ezequiel, verán la prueba irrefutable de un cumplimiento histórico. Dicho cumplimiento constituye la garantía del valor dual de la profecía ¡cuando veamos la historia repetida en nuestros días!

Otra dualidad interesante es que la Unión Europea actual no es otra cosa que el proyecto en marcha, desde el Tratado de Roma de 1957, de la séptima restauración del Imperio Romano. Su nombre profético es “Babilonia la Grande” (Apocalipsis 17:5, 18).

Ya hemos visto cómo Asiria y Babilonia, en diferentes fechas de su historia, se apoderaron de Egipto. El testimonio de la repetición de la historia continúa con el Imperio Medopersa que sustituyó al Imperio Babilónico después de la caída de Babilonia en el año 539AC. En el año 525AC, Cambises II hijo de Ciro el Grande, conquistó Egipto. Luego en el año 332AC, Alejandro Magno quien había derrocado al Imperio Medopersa, entró victorioso en Egipto. La ciudad egipcia de Alejandría aún lleva su nombre.

Finalmente Roma reemplazó al Imperio Grecomacedonio de Alejandro. En

el año 31AC, Octavio, quien llegó a ser el emperador César Augusto, se apoderó de Egipto después de la batalla naval de Accio.

Ya señalamos cómo la quinta y la séptima Cruzadas por motivos de estrategia militar fueron dirigidas contra Egipto. La séptima y última restauración de Roma, reconocida en la profecía bíblica como el “Rey del Norte”, también invadirá Egipto. El capítulo 11 del libro de Daniel constituye la profecía más larga de toda la Biblia. Esta profecía describió, de antemano con gran precisión, la serie de conflictos que hubo después de la muerte de Alejandro Magno entre el Reino de los seléucidas en el Norte, y el Reino de los tolomeos en Egipto, a quienes la profecía designa como el “Rey del Sur”.

El Imperio Romano asumió la identidad profética del “Rey del Norte” a partir del año 64AC, cuando el general Pompeyo anexó el territorio de los seléucidas al Imperio Romano.

Aún falta una confrontación final entre el Rey del Sur y el Rey del Norte. El Rey del Sur sigue siendo Egipto, y el Rey del Norte será la séptima y última restauración de Roma. Esta última confrontación está anunciada de antemano al final del capítulo 11 de Daniel: “Al cabo del tiempo el Rey del Sur contendrá con él; y el Rey del Norte se levantará contra él como una tempestad” (Daniel 11:40). “Al cabo del tiempo” es una expresión que indica claramente que los sucesos que se mencionan a continuación marcarán el fin de la era actual.

Confrontación entre el Sur y el Norte

Ya hemos demostrado la identidad del Rey del Norte. Se trata de la última restauración del Imperio Romano. Es útil recordar aquí que dicho Imperio, a lo largo de los siglos en sucesivas restauraciones ha sido conocido como el “Sacro Imperio Romano Germánico”, debido al elemento predominantemente germánico representado por Carlomagno (2ª restauración de Roma), Otón I el Grande (3ª restauración) y Carlos V de Habsburgo (4ª restauración). La quinta restauración la efectuó Napoleón Bonaparte (1804-1814).

La sexta restauración del Imperio Romano proclamada por Mussolini el 9 de mayo de 1936, también tuvo un elemento predominantemente alemán. En ese mismo año se forjó el “eje” Italo-alemán que constituyó la corta restauración que duraría hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

Lo que estamos a punto de presenciar, en el escenario actual, es el surgimiento de

un líder supremo al mando de unos Estados Unidos de Europa. Su nombre profético en el capítulo 11 de Daniel es el Rey del Norte. De igual manera en Egipto se hará manifiesto el Rey del Sur.

Las profecías ya cumplidas que podemos verificar en la historia, ¿nos dan la certeza absoluta del cumplimiento de las que aún faltan! En Daniel 11:40 se menciona una provocación contra el Rey del Norte por parte del Rey del Sur.

A manera de ilustración de las tensiones ya existentes en la perenne “lucha por el poder”, citaremos las palabras de Hasán al Banna, líder musulmán egipcio fundador del famoso movimiento “Hermanos Musulmanes”: “Andalucía, Sicilia, los Balcanes, el Sur de Italia y las islas Romanas; eran territorios islámicos que deben ser devueltos a la Patria del Islam... tenemos derecho a restaurar la gloria del Imperio Islámico” (Wall Street Journal: *Para comprender a la hermandad islámica*, Bret Stephens, 15 de febrero del 2011, pág. A 13).

El resultado de una confrontación ya cercana, se describe de antemano en Daniel 11:40, 42: “El Rey del Norte se levantará contra él [el Rey del Sur] como una tempestad [fuerza aérea], con carros y gente de a caballo [tanques de guerra], y muchas naves [armada naval]; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará [ataque relámpago fulminante tipo *blitzkrieg*]... Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto”. Compárese este versículo 42 con la descripción profética de la invasión a Egipto descrita en el capítulo 30 de Ezequiel.

Los que hayan leído este artículo y presencien el cumplimiento de las profecías aquí mencionadas, se asombrarán al ver el cumplimiento de la Palabra de Dios consignada en las Escrituras.

Confrontación entre Occidente y Oriente

Una vez eliminado el rival del Sur, esta misma profecía nos revela la ubicación del único rival que le quedará a Alemania en su lucha por el dominio del mundo. Veamos lo que dice Daniel 11:44: “Noticias del Oriente y del Norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos”. “Del Oriente y del Norte” en lenguaje bíblico significa **del Noreste**. No es difícil identificar al noreste de Europa o del Oriente Medio al único rival que le quedará a Alemania al mando de la Europa unida, en la “lucha por el poder” mundial.

Será una alianza militar y económica entre Rusia, Mongolia, China, posiblemente

Corea del Norte y otras naciones. La Biblia llama a esta alianza “los Reyes del Oriente” (Apocalipsis 16:12). Sus ejércitos suman doscientos millones (Apocalipsis 9:14-16).

Puesto que no hay espacio en el presente artículo para dar muchos detalles de lo que será esta confrontación entre el Occidente y el Oriente, bástenos recordar las lecciones del pasado. Puesto que veremos una vez más la historia repetida: En 1812 Napoleón Bonaparte, cabeza de la quinta restauración de Roma, decidió atacar a Rusia. Estando en el cénit del poder, envió un ejército de 600.000 hombres contra Alejandro I zar de Rusia. Esta invasión terminó en una de las peores catástrofes militares de la historia. De los 600.000 únicamente 100.000 regresaron. Esta derrota fue el principio del fin de Napoleón, quien se vio obligado a abdicar dos años más tarde en 1814.

En julio de 1942, ciento treinta años después, Adolfo Hitler, quien representaba con Mussolini la sexta o penúltima restauración de Roma, envió su sexto ejército contra Rusia. Para enero de 1943, de 300.000 soldados alemanes, después de la batalla de Stalingrado solo quedaron con vida 123.000 y todos los sobrevivientes fueron hechos prisioneros. Este fue el principio del fin de Adolfo Hitler. La guerra terminó dos años después.

La historia se repetirá una vez más como lo anuncia la profecía bíblica en el capítulo 9 del Apocalipsis. Después de haber sido atacados con una plaga que durará cinco meses (Apocalipsis 9:6-11), las hordas del Oriente responderán con un ataque nuclear de proporciones indescriptibles (vs. 13-16).

Buenas noticias

Hay esperanza para la humanidad. Jesucristo predijo su regreso antes de que el género humano se exterminara a sí mismo: “Habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo [*nadie sobreviviría*]; Mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:21-22).

El cumplimiento de las profecías mencionadas en este artículo, nos dará la absoluta certeza del cumplimiento de las profecías que anuncian el establecimiento de un reino mundial de paz. Inmediatamente después del contraataque del Oriente, que constituye la sexta trompeta (Apocalipsis 9:14-19), sonará la séptima y última trompeta que representa el retorno de Jesucristo a la Tierra.

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y

hubo grandes voces en el Cielo, que decían: *Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos*” (Apocalipsis 11:15). Tal como lo dice la Escritura, Jesucristo viene a cumplir las profecías que están escritas pero que aún no se han cumplido.

Jesucristo mismo llama a la época gloriosa de su retorno “la regeneración” (Mateo 19:28). El apóstol Pedro, por inspiración divina, llama a esa misma época que pronto se instaurará en la Tierra: “Tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo” (Hechos 3:19-21).

El resultado final de la crisis actual será el establecimiento de un gobierno mundial predicho por los profetas: “Lo que vio Isaías hijo de Amoz acerca de Judá y de Jerusalén. Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Eterno como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán *sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces*; no alzarán espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:1-4).

Habrará paz mundial: “Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite” (Isaías 9:7).

A pesar del futuro turbulento que nos anuncia la crisis actual. En el horizonte ya se divisan las señales del establecimiento de una nueva era gloriosa: “Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria del Eterno, la hermosura del Dios nuestro. Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en soledad... Y los redimidos del Eterno volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido” (Isaías 35:1-6, 10). www



SIETE SECRETOS para un matrimonio feliz

*Lograr un matrimonio feliz quizá parezca un reto imposible.
Pero si se ponen en práctica estas claves vitales se podrá lograr.
Cada vez más el matrimonio en el mundo moderno está bajo ataque.
¡Pero hay principios que pueden aplicarse para que el suyo sea firme y feliz!*

Por Richard F. Ames

La familia es la base esencial de toda sociedad, y el matrimonio de un hombre y una mujer es el comienzo de esa familia. Los matrimonios estables forman familias estables. Las familias estables fortalecen los vecindarios, comunidades y naciones.

Algunos lectores de este artículo quizá tengan planes de contraer matrimonio. Desearán entonces prepararse bien para este compromiso de toda la vida. ¿Qué principios aplicarán para asegurarse una unión estable y feliz? Si ya están casados, saben que siempre hay lugar para mejorar. ¿Qué se puede hacer para mejorar un matrimonio con problemas o, si es feliz, para hacerlo aún más feliz?

El matrimonio puede ser motivo de alegría pero también de dificultades. Lo sé por años de experiencia personal. En más de 50 años de matrimonio, mi esposa y yo hemos tenido momentos difíciles a causa de nuestra naturaleza humana. Pero la Biblia trae estrategias y secretos para asegurar un buen matrimonio conforme a los deseos de Dios. Debemos poner en práctica esos principios universales. ¡El presente artículo revela siete secretos que ayudarán a tener un matrimonio feliz!

Primer secreto: Comunicarse con amor

Mi esposa sabe mucho de música. Fue profesora de violín y tocó profesionalmente antes de casarnos. En cambio, yo me formé como ingeniero. Sería ideal que mi razonamiento analítico y el enfoque subjetivo de ella se complementaran, pero la realidad es que tardamos mucho en adaptarnos. Al final, aprendimos a comunicarnos bien, y para eso hay que saber no solamente hablar, sino escuchar.

¿Cuán a menudo sucede en una pareja que dejan de escucharse

en sus conversaciones? Debemos escuchar para comprender, esforzándonos por ver el punto de vista del otro. ¡Procuremos entender lo que el otro siente y necesita! Demostremos respeto escuchando con toda atención.

El apóstol Pablo nos da un principio fundamental de la buena comunicación: “**Hablando la verdad en un espíritu de amor**, debemos crecer en todo hacia Cristo, que es la cabeza del cuerpo” (Efesios 4:15, *Dios habla hoy*). Algunos hablan la verdad con odio, pero el discípulo que está madurando en Cristo tiene muy en cuenta el **efecto** que sus palabras y su mensaje pueden tener sobre su interlocutor.

¿Demuestra usted interés genuino cuando habla con su esposo o esposa? ¿Manifiesta respeto? Sin duda debemos ser pacientes unos con otros. Recordemos lo que Dios inspiró al apóstol Pablo: “El amor es sufrido, es benigno” (1 Corintios 13:4). Otra traducción lo dice así: “El amor es paciente, es servicial” (*Biblia de Jerusalén*). En todas sus conversaciones tenga cuidado de hablar la verdad ¡siempre con amor!

En el ajetreo de la vida, es posible que esposo y esposa vayan en direcciones contrarias, sin tiempo casi para hablarse. ¡Algunos estudios han mostrado que muchas parejas conversan menos de 20 minutos en promedio por semana! Pero hay una manera de aprovechar el breve tiempo que tienen juntos: la regla del contacto de cuatro minutos. En su libro titulado: *Contacto, los primeros cuatro minutos*, el doctor Leonard Zunin y su esposa Natalie Zunin explican: “El éxito o fracaso de un matrimonio... puede depender de lo que sucede entre los esposos en solo ocho minutos del día: cuatro por la mañana al despertar y cuatro al encontrarse al cabo del día laboral”.

Su lenguaje, actitud o expresión al comienzo del día puede afectar toda la relación. Es necesario aprender a expresar una actitud amorosa los primeros cuatro minutos que pasan juntos por la mañana. Hagan un esfuerzo especial por comunicarse con amor.

Segundo secreto: Mantener vivo lo romántico

Todos hemos oído la expresión: “Lo importante son los detalles”. Cada palabra de agradecimiento y aprecio marca una diferencia. Las investigaciones han demostrado que un abrazo puede reducir la tensión y reforzar la unión entre los esposos. A menudo, cuando mi esposa y yo nos despedimos en la casa para trabajar en diferentes proyectos, nos damos un abrazo... y en otros momentos también. Hace años, leí un informe de seguros, según el cual los esposos que se despiden con un beso al salir para el trabajo tienen menos accidentes de tránsito, y ganan un 30 por ciento más dinero que los demás. Adopté la costumbre de darle un beso a mi esposa antes de salir para el trabajo. Un día no lo hice, y al dar reversa en el carro, choqué contra un árbol. Aunque el daño fue pequeño, ¡ahora nunca me despidió sin un beso!

Otros gestos de amor y consideración también ayudan a mantener vivo lo romántico en la relación. Muchas veces, un esposo cariñoso y considerado sorprende a su esposa con un ramo de flores en una ocasión especial o en otros momentos. Una esposa amorosa y creativa quizá sorprenda a su marido con un regalo o una cena especial.

La intención de Dios es que esposo y esposa sean una sola carne, que disfruten el placer de la sexualidad dentro de las normas de Dios, ¡en el matrimonio! Por lo menos cuatro veces en el libro del Génesis, Dios ordena a las parejas casadas: “Fructificad y multiplicaos”. La Biblia es muy clara: Dios creó la sexualidad para el matrimonio y la familia. Recuerde, la Biblia también revela que el matrimonio es solamente entre un hombre y una mujer. En la Biblia, y en el *mundo real* de la ley espiritual y divina, ¡el **“matrimonio homosexual” no existe!** ¡La Biblia revela claramente que toda relación sexual fuera del matrimonio es **pecado!** Leemos que “a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios” (Hebreos 13:4).

Tercer secreto: Dar el ciento por ciento a su pareja

Un viejo refrán dice: “En el matrimonio cada uno debe dar el 50 por ciento”. ¡Este es un **error garrafal!** Los profesionales modernos quizá digan: “Nuestra prioridad es la independencia. Intelectualmente acordaremos colaborar, pero yo me reservo mi vía de escape por si acaso las cosas no resultan”. Pero el verdadero amor da sin esperar nada a cambio. Recordemos las palabras del Señor Jesús: “Más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35). O, como lo vierte la *Biblia de Jerusalén*: “Mayor felicidad hay en dar que en recibir”.

En una pareja, cuando **ambos** dan el ciento por ciento hay un fuerte vínculo; es como “cordón de tres dobleces que no se rompe”, que garantiza la flexibilidad y capacidad necesarias para manejar crisis y problemas. Cuando es así, cada uno da “el todo”. En cambio, ¡la modalidad del “cincuenta por ciento” encierra un eslabón débil en la relación!

¡Uno de los regalos más grandes que usted puede dar es su **tiempo!** Hace algunos años, cuando me dedicaba mucho al deporte, “defraudaba” a mi esposa escatimando el tiempo que le debía dedicar. No olvido una vez que decidí **darle** mi tiempo acompañándola en una actividad que deseaba. Ella quería hacer canotaje. No era mi actividad preferida, pero salimos en canoa en un lago de Texas un domingo por la tarde, rodeados de pinos, cielo azul, aves acuáticas ¡y paz! Lo que yo consideraba un sacrificio de mi tiempo llevó a un fortalecimiento de nuestra relación. Mi esposa disfrutó la actividad y agradeció mi esfuerzo. Comprometámonos a **dar** más de lo que hemos dado en el pasado. Decidámonos a buscar maneras de dar a nuestra pareja.

Entonces no habrá tanta frustración y Dios nos bendecirá en la relación. Como dijo Jesús: “Mayor felicidad hay en dar que en recibir”.

Cuarto secreto: Cumplir los deberes que Dios le ha dado

Dios ha asignado importantes deberes a esposos y esposas. “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una Iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la Iglesia” (Efesios 5:25-29).

A mí, Dios me ordena como esposo que ame a mi mujer. Tengo que responderle a Él por mi actitud, servicio y dedicación a ella. Observemos que Dios **no** ofrece cláusulas de escape. **No** dice: “*si*” tu esposa es perfecta, **entonces** debes amarla. **¡No!** Dios **manda** que **amemos** a nuestra esposa. ¡Esa es **nuestra responsabilidad!** Como vimos antes, es preciso dar el ciento por ciento a nuestra esposa.

Ahora, ¿qué dice Dios a las mujeres? “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia, la cual es su cuerpo y Él es su Salvador. Así que, como la Iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo” (Efesios 5:22-24).

Repito, dirigiéndome a las mujeres: Dios no dice que se sometan únicamente al esposo **perfecto**. No conozco a ningún esposo perfecto. ¡Solamente Cristo es perfecto! Pero a medida que cada uno de nosotros cumpla sus *propias* responsabilidades, las que Dios nos ha dado, con sinceridad y diligencia, si bien imperfectamente, ¡Dios bendecirá el matrimonio aún más! Notemos también en este mismo pasaje que el apóstol Pablo nos insta a ser *agradecidos* y a someternos “unos a otros en el temor de Dios” (Efesios 5:20-21). Cada uno de ustedes, esposo y esposa, tiene esta responsabilidad para con su pareja.

Las redes sociales aumentan el estrés a muchos matrimonios

Al cambiar la sociedad, también cambian los motivos de estrés en los matrimonios. Una investigación comisionada por el bufete de abogados Slater and Gordon en el Reino Unido, sugiere que cada vez son más las parejas que citan el uso de las redes sociales entre las causas de su divorcio. La encuesta entre 2.000 casados en el 2015 reveló varias tendencias inquietantes en el Reino Unido:

- Uno de cada siete dijo que la actividad de su cónyuge en *Facebook*, *Snapchat* y otras redes sociales fue motivo para pensar en el divorcio.
- 17% de los encuestados dijeron que disputaban con su pareja todos los días por causa de las redes sociales, y casi la cuarta parte tenían altercados por este motivo por lo menos una vez a la semana.
- 14% dijeron que utilizaban las redes sociales para buscar señales de infidelidad.
- 15% pensaban que las redes sociales eran un peligro para su matrimonio y *Facebook* encabezaba la lista de las plataformas más peligrosas.

Andrew Newbury, jefe del bufete de abogados, dijo: “Ahora estamos aconsejando activamente a nuestros clientes que tengan cautela al utilizar *Facebook* y todo tipo de redes sociales dada su capacidad de arruinar las relaciones”.

Quinto secreto: Honrar y respetar al cónyuge

La mayoría de las parejas casadas sabemos que nuestra naturaleza es humana y que tenemos flaquezas. Mi esposa y yo hemos discutido, aunque ahora mucho menos después de 50 años, pero, ¿cómo reconciliarse y resolver esas discusiones? El siguiente secreto puede ser difícil para algunos que buscan la culpa y conocen las fallas y debilidades de carácter de su cónyuge. Considere las instrucciones de Dios respecto de nuestra relación con los demás: “Nada hagáis por *contienda* o por *vanagloria*; antes bien con humildad, *estimando* cada uno a los demás como superiores a él mismo” (Filipenses 2:3).

¿Valora usted realmente a su esposa o esposo? ¿Siente respeto por él o ella como ser humano hecho a la imagen de Dios? La Biblia nos dice que debemos *valorar* a los demás, considerándolos *superiores* a nosotros. Esto no significa que debemos respetar cada característica o hábito negativo del otro, ¡pero sí que busquemos lo positivo y lo valoremos! Si usted ha estado maltratando a su pareja, *sea física o verbalmente*, ¡debe arrepentirse! Tiene que humillarse delante de Dios e implorar su perdón. ¡También tiene que pedir perdón a su pareja! A veces es difícil decir: “perdóname”. ¡Pero es un acto que ayuda mucho a sanar y restablecer una relación!

Tenga presente que usted y su pareja son “coherederos de la gracia de la vida” (1 Pedro 3:7). Es vital que *entendamos* cómo Dios valora a *cada* ser humano... y eso incluye al cónyuge de usted, cualquiera que sea la opinión que tiene de él o de ella. Todo ser humano en la Tierra cuenta con la posibilidad de nacer dentro de la Familia divina, como hijo o hija de Dios, inmortal y glorificado. Leemos en la Palabra de Dios: “Seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso” (2 Corintios 6:18). Esté consciente en todo momento del increíble potencial de su cónyuge.

Sexto secreto: Aprender a perdonar

¿Cuántas discusiones acaloradas ha tenido usted con su pareja o su familia? Todos debemos mostrar moderación, cortesía, honra y respeto. A veces la mejor estrategia en una discusión es recordar que “la blanda respuesta quita la ira” (Proverbios 15:1). A veces es preciso reconocer nuestra parte en la situación. Quizás hemos contribuido al problema. Sé que a veces puede ser muy difícil porque se nos interpone el orgullo. Yo mismo lo he vivido. Pero decir “lo siento” o “perdóname” ayuda mucho a resolver un conflicto. Y sin duda, es preciso que también sepamos perdonar.

Recuerde este extraordinario precepto en la Biblia: “Sed benignos unos con otros, misericordiosos, *perdonándoos* unos a otros, como Dios también os *perdonó* a vosotros en Cristo” (Efesios 4:32).

La misma exhortación se resalta en otro pasaje: “Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros y *perdonándoos* unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto” (Colosenses 3:12-14).



¿Valora a su pareja? ¿La respeta como un ser humano hecho a imagen y semejanza de Dios?

Séptimo secreto: Orar juntos

Algunos de nuestros lectores se han casado con alguien no creyente. En tal caso, sencillamente deben orar todos los días por el otro... y por su matrimonio. Procuren ser un ejemplo cristiano, recordando estas palabras: “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la Palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas” (1 Pedro 3:1).

Su *ejemplo* cristiano de amor y generosidad puede ejercer una influencia grande en su esposo o esposa. Notemos que se hace énfasis en la conducta, *no* en el empeño por convencer con argumentos religiosos.

Si los dos oran individualmente, ensayen la oración conjunta. Es asombroso cuántos pensamientos íntimos y personales salen a flote en nuestras oraciones. Es un modo de compartir con nuestro cónyuge y con nuestro Dios.

Pídanle a Dios que les ayude a poner en práctica estos principios en su propia vida. Recuerden que ustedes no pueden obligar a su pareja a cambiar; solamente pueden cambiarse a sí mismos. Pero su ejemplo de amor y servicio sí pueden tener una influencia muy positiva en el otro cónyuge. Ustedes no pueden hacerlo sin ayuda. ¡Necesitan el respaldo de su Salvador! Como dijo el apóstol Pablo: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13).

Que Dios les bendiga a usted y a su pareja: ¡un hombre y una mujer en una unión matrimonial! ¡Que bendiga su matrimonio y su familia a la vez que ustedes se esfuerzan por vivir conforme a la Palabra de Dios! MM

Las obras d

Las garras

Por Stuart Wachowicz

En los climas cálidos de nuestro planeta, se encuentra un animalito que desde hace miles de años ha causado asombro y desconcierto en los observadores humanos. “Geco” es el nombre de una familia de lagartijas dotadas de características singulares. Por ejemplo, el geco usa la lengua para limpiar y humedecer sus ojos porque no puede parpadear. El geco debe su nombre a los chirridos que emite, frecuentes, y a veces fastidiosos.

Los observadores concuerdan en que, de todas sus maravillosas características, la más increíble es su capacidad de caminar sin el menor esfuerzo en superficies verticales. Incluso, camina fácilmente por los cielorrasos, aunque los pies no son pegajosos ni poseen ventosas de ningún tipo. Durante siglos, el hombre fue incapaz de explicar este fenómeno. Hace 1300 años, el filósofo griego Aristóteles se refirió a la capacidad de un geco de subir y bajar a la carrera por un árbol, en cualquier dirección, e incluso con la cabeza hacia abajo.

En nuestros días se empieza a despejar el secreto de la habilidad del geco y este conocimiento está generando nuevos avances en la tecnología de los adhesivos, entre ellos, nuevas aplicaciones en el programa espacial.

Imposible... pero lo hace

Si usted ha tenido la oportunidad de observar un geco, habrá notado que puede desplazarse muy rápidamente, incluso sobre superficies verticales. Para subir por un plano vertical hay que ge-

nerar una fuerza mayor que el peso del cuerpo, y es preciso ejercer sobre la superficie una fricción o adhesión tal, que permita aplicar esa fuerza. Pensemos también que un geco puede recorrer 20 veces la longitud de su cuerpo en un segundo, ya sea en una superficie vertical ¡o invertido en el cielorraso! Su pie tiene que sujetarse a la superficie y *también* tiene que soltarse tan rápidamente como se prendió. Una autoridad ha señalado: “El desprendimiento repetido y rápido sin fuerzas de desprendimiento significativas sobrepasa la capacidad de cualquier adhesivo sintético actual”. Un mecanismo que una humilde lagartija aplica todos los días sin pensarlo y sin esfuerzo... ¡y el hombre no tiene capacidad para duplicarlo! ¿Cuál es el secreto?



El secreto del movimiento del geco está en el diseño del pie, cubierto con hileras de cerdas que generan fuerza electrostática.

El secreto del movimiento del geco, según parece, está en el diseño del pie. Los cinco dedos de cada pata están revestidos con varias hileras de “manojos” de “pelos” microscópicos llamados cerdas. Cada manojito puede separarse en centenares de terminaciones extremadamente finas llamadas espátulas. Los científicos han aprendido que, gracias a su longitud y

diseño, cada una de estas estructuras como pelillos puede generar una fuerza electrostática, llamada *fuerza van der Waals*, que se produce tan pronto los dedos toquen una superficie. El dedo adquiere de inmediato una carga positiva, y como la superficie tiene una carga negativa igual, la fuerza de atracción electrostática que de ello resulta le permite al geco andar firme y seguro sobre casi cualquier superficie.

Un geco pesa aproximadamente 50 gramos, pero tendría que ejercer hasta *130 kilogramos de fuerza* para desprenderse si estuviera firmemente sujetado por las cuatro patas, lo que explica el truco antigraavedad del geco. Esto explica por qué algunas personas

e sus manos

as del geco

han visto a un geco prendido del techo tranquilamente por un solo dedo. Un geco que pese 50 gramos tiene unos 6,5 millones de espátulas. Un millón de cerdas cabrían en una moneda de diez centavos y soportarían fácilmente el peso de un niño.

Ahora, si el geco desarrolla una fuerza tan grande, ¿por qué no se queda sujeto en un punto? ¿Cómo puede levantar las patas si tiene sus pies pegados a la superficie?

Las espátulas no salen de las patas en ángulo recto, sino que su diseño es tal, que tocan la superficie en ángulo. Cuando ese ángulo es de 30 grados, la fuerza parece ser máxima. Pero cuando el animal mueve el pie hacia adelante, el ángulo aumenta y la fuerza se debilita enseguida. Esto le permite andar rápidamente.

El profesor Alex Greaney, profesor de ingeniería mecánica en la Universidad Estatal de Oregón, lo explica así: “Lo que está actuando aquí son unas impresionantes fuerzas y sistemas a nanoescala... Se basa no solo en la naturaleza de las cerdas, sino en sus ángulos inclinados y su flexibilidad, así como su capacidad de funcionar en condiciones de carga muy variadas”.

Observando este fenómeno, el biólogo Kellar Autumn, de la institución Lewis y Clarke en Oregón, declaró: “El geco es una obra de ingeniería extraordinaria”. Un geco de 50 gramos solo necesita utilizar el tres por ciento de sus cerdas para sostenerse al trepar... ¡lo cual le permite colgar de un solo dedo! Encuentra problemas solamente si la superficie está mojada, lo cual reduce mucho la eficacia de esta fascinante tecnología de las garras del geco.

Inspira nuevas tecnologías

Básicamente, la eficiencia de este sistema de adhesión es muy superior a cualquier cosa que el hombre haya diseñada hasta ahora. La NASA, la British Aerospace y otros laboratorios de investigación están intentando perfeccionar “garras de geco” sintéticas. La NASA



La eficiencia de este sistema de adhesión es muy superior a cualquier cosa que el hombre haya diseñado.

ya ha probado prototipos que tienen nanotubos de carbono, con los cuales esperan que una nave espacial robótica pueda asir restos de desecho en el espacio. Otros piensan utilizarlos para sistemas de frenos muy avanzados y como mecanismos para prender y desprender que servirían en un sinnúmero de aplicaciones muy grandes y muy pequeñas donde los adhesivos tradicionales tienen limitaciones. Un proyecto de investigación estudia la posibilidad de

emplear el adhesivo de nanotubos de carbono como reemplazo de la soldadura en sistemas eléctricos, y otros aspiran a aprovechar esta tecnología del geco para cerrar heridas con delicadeza y sin puntos.

Así dotados, nuestros superhéroes del mundo de los lagartos dejan muy atrás al mítico *hombre Araña* de las historietas para niños. Los gecos son *seres reales*, con una capacidad técnica que la ciencia moderna busca emular para que podamos funcionar mejor en la Tierra y en el espacio.

Dado nuestro ritmo de vida tan vertiginoso, pocos sacamos tiempo para detenernos a pensar en los muchos aspectos complicados y maravillosos de los organismos que conforman nuestro mundo. A veces nos damos cuenta de las cosas grandes, pero pasamos por alto lo sutil o diminuto. Sin embargo, algunas formas de vida pequeñas pero fantásticamente complejas nos recuerdan el diseño de ingeniería que innegablemente está incorporado en la estructura de la vida.

En nuestros días, hay más oportunidades que nunca de aprender y apreciar la Mente genial que se manifiesta tan claramente en el diseño de una criatura como el geco. Son aspectos que la ciencia moderna intenta copiar a fin de responder mejor a los retos del mañana. El Genio detrás de las garras del geco, ese brillante Ingeniero y Creador tanto de lo astronómico como de lo microscópico, es objeto de alabanzas en el libro bíblico de los Salmos: “¡Cuán innumerables son tus obras, oh Eterno! Hiciste todas ellas con sabiduría. La Tierra está llena de tus beneficios” (Salmos 104:24). BM



¡El Todopoderoso controla el clima!

Mediante los desastres del clima y sismos Dios está tratando de decirnos algo importante.
¡Necesitamos saberlo!

No podemos seguir ignorando la verdad, ahora que el mundo se sale de control.
El Dios Todopoderoso, Creador de todas las cosas, ¡nos está llamando la atención!
Por medio de grandes catástrofes, terremotos y sucesos mundiales,
nos está haciendo saber ¡que Él es *la Autoridad sobre todo!*

Por Roderick C. Meredith

Todos tenemos que aprender a afrontar la *realidad*. ¡El Dios Todopoderoso no ha “muerto!” Está *muy vivo* y *ahora mismo se* está disponiendo a intervenir en los asuntos mundiales como nunca antes! Quienes somos parte de *esta obra* hemos explicado a todos los lectores de *El Mundo de Mañana* muchas *profecías* que se han cumplido recientemente o empiezan a cumplirse ahora mismo.

¿Estamos, personalmente, prestando *atención*? ¿Estamos dispuestos a aceptar la *realidad*? ¡*Pensemos!*

Millares de nuestros lectores saben que yo soy el último de los cinco evangelistas ordenados originalmente por el señor Herbert W. Armstrong allá en diciembre de 1952. Me uní a él y a los demás líderes de la obra en ese momento, en su labor de “advertir” que el Imperio Británico tocaba a su *fin*. Advertimos que el pueblo estadounidense y demás descendientes de los británicos pronto empezarían a decaer de su posición de grandeza en el mundo y que la “soberbia de [su] orgullo” iba a desaparecer (Levítico 26:19).

Advertimos que pronto *les quitarían* las grandes “puertas marítimas” que Dios entregó a los británicos y estadounidenses. Ad-

vertimos que cientos de miles de soldados rusos con sus tanques en ese momento estacionados en Europa Oriental, *desaparecerían* pronto, y que Alemania se convertiría obviamente en el líder de la futura unión que serían los Estados Unidos de Europa. ¡También advertimos sobre muchas otras *profecías!*

Poco después de unirme al señor Armstrong en la predicación y en la redacción de la revista *La Pura Verdad*, ¡estas profecías empezaron a cumplirse! Mi esposa y yo estuvimos en Inglaterra en el otoño e invierno de 1956 ¡y fue *precisamente entonces* cuando a Gran Bretaña le quitaron el canal de Suez! El canal de Suez se contaba entre las “puertas marítimas” más importantes del mundo en esos momentos, y su pérdida tuvo repercusiones grandes en el Imperio Británico. En los años subsiguientes se empezaron a perder la mayor parte de las “puertas marítimas” que poseían: el estrecho de Ormuz, el estrecho de Mandeb, la base de Simonstown que controlaba la punta extrema de Sudáfrica, además el estrecho de Malaca que controlaba un número enorme de barcos que pasaban por zonas del Lejano Oriente. Luego, el presidente Jimmy Carter prácticamente “regaló” el canal de Panamá, ¡la única puerta marítima importante controlada por los Estados Unidos!

Para entonces, miles de tanques y tropas rusas se habían re-

tirado de las naciones de Europa Oriental ¡y el muro de Berlín fue desmantelado! Alemania volvió a ser *una nación poderosa*, ¡y con una prontitud que dejó *atónitos* a los observadores políticos!

Estas cosas se han producido tal como lo advertimos. En estos momentos, Alemania es reconocida internacionalmente como la nación más poderosa, y “líder” de la Unión Europea; y de las ocho puertas marítimas más importantes solo *dos* quedan en poder de Inglaterra: el estrecho de Gibraltar y las islas Malvinas. Quienes siguen con atención los hechos mundiales saben que *ambas* están permanentemente “bajo sitio” con España intentando controlar Gibraltar y echar fuera a los ingleses y el gobierno argentino reclamando las Malvinas. No cabe duda que en los próximos años perderán una o *ambas* “puertas”. ¡Para entonces podríamos decir que “se habrán ido!”

Amigos, ¡estos hechos profetizados no son “mínuculos”! Afectan a *cientos de millones* de seres humanos y también afectan al comercio internacional, que tiene que pasar por las grandes “puertas marítimas”, en miles de millones de dólares. Como vemos, estos grandes acontecimientos suscitan muchas repercusiones. Del mismo modo, el Todopoderoso *Dios de la Biblia* ha *predicho específicamente enormes* acontecimientos relacionados con el clima y sucesos afines ¡que ahora se avecinan! Entre estos se incluyen, junto con las sequías y hambrunas profetizadas, los terribles *incendios* que son consecuencia inevitable. Se incluyen también los fenómenos *sísmicos*, que Dios también controla, así como controla el clima. Dios es, ciertamente, *el Shaddai: El Dios Todopoderoso*. Es preciso que *entendamos* esto y sus implicaciones, porque van a afectar en el futuro cercano *la vida de usted*, de sus hijos y sus seres queridos.

¡Es Dios quien controla el clima!

Recientemente se recibieron noticias sobre el fatal *terremoto* que ocurrió en el centro de Italia y que cobró casi 300 vidas. Pueblos enteros quedaron destruidos al punto de que quizá *nunca* puedan reconstruirse. Por otra parte, toda la región occidental de los Estados Unidos está comenzando a sufrir la peor sequía jamás registrada en su historia ¡y muchas regiones las están *consumiendo* los *incendios*! Al mismo tiempo, *lo contrario* ocurre en partes de Texas y Luisiana, ¡donde las *inundaciones* en Baton Rouge, Luisiana, *destruyen* propiedades y la vida de miles de personas!

Les ruego tener presente algo que la misma Biblia deja *muy en claro*: que tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento son *inspirados por Dios*, y que Jesucristo citaba el Antiguo Testamento como las “Escrituras”, ¡la Palabra del Creador!

En Amós 4:1-9, el Dios Todopoderoso profetizó a los pueblos de “Samaria” (v. 1), la antigua “casa de Israel” y por supuesto a sus descendientes actuales: “Os hice estar a diente limpio en todas vuestras ciudades y hubo falta de pan en todos vuestros pueblos; mas no os volvisteis a mí, dice el Eterno. También os detuve la lluvia tres meses antes de la siega; e hice llover sobre una ciudad y sobre otra ciudad no hice llover; sobre una parte llovió y la parte sobre la cual no llovió, se secó. Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber agua y no se saciaban; con todo, no os volvisteis a mí, dice el Eterno. Os herí con viento solano y con oruga; la langosta devoró vuestros muchos huertos y vuestras viñas y vuestros higuerales y vuestros olivares; pero nunca os volvisteis a mí, dice el Eterno” (vs. 6-9).

Dios dice aquí que hará llover demasiado en unas ciudades ¡y *retendrá* la lluvia en otras! ¡Aun así, como también dice, su

pueblo *no* se arrepentirá ni se volverá a Él! Y recuerden, amigos, que todas las profecías que estoy citando se escribieron siglos *antes* de que los climatólogos modernos iniciaran sus predicciones sobre el “calentamiento global”, aunque hace algunos años predijeron el “enfriamiento global”; ¡y *ninguno* de los dos ha ocurrido todavía en gran medida! ¡Quien *controla* el clima es el Dios Todopoderoso, no los climatólogos! ¿Empezamos a entenderlo?

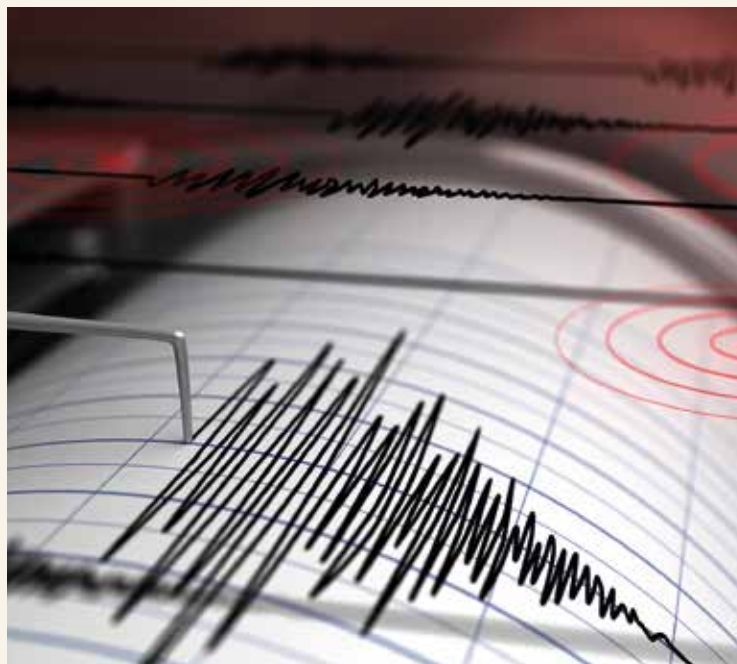
En su profecía en el monte de los Olivos, en Mateo 24, Jesucristo describe los cambios esenciales que sin duda *van* a ocurrir y *están* ocurriendo hacia el final de esta era. Primero, dijo que tuviéramos cuidado de los *falsos profetas* (vs. 4-5). Luego habló de guerras y rumores de guerras y explicó que diferentes naciones o grupos étnicos se levantarían unos contra otros cada vez con mayor

Habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores. Mateo 24:7-8

frecuencia (v. 7). Enseguida, habló de *hambre, pestes* o *epidemias* y *terremotos* en diversos lugares. Jesucristo dijo que todos estos fenómenos serían “principio de dolores” (v. 8). Luego profetizó que sus verdaderos siervos serían entregados a tribulación y “aborrecidos” por todas las naciones por causa de su nombre (v. 9). Todo esto ocurrirá pronto, ¡posiblemente en vida de la *mayoría* de quienes están leyendo este artículo!

Elías profetizó el mal tiempo

¿Se acuerdan del profeta Elías? Muchos sí, pero suelen olvidar que demostró el *control absoluto* que tiene Dios sobre el estado del tiempo. Elías aparece por primera vez en la Biblia en relación con este tema: “Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive el Eterno Dios de Israel, en cuya pre-



Desde los sismógrafos los científicos pueden comprobar el aumento en la actividad tectónica profetizada por Jesucristo.



El pavoroso terremoto de San Francisco, California, en 1906, además de la destrucción acabó con todos los servicios públicos, desde la telefonía hasta el agua potable; con los consecuentes incendios que dejaron miles de víctimas y la ciudad prácticamente desaparecida.

sencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra” (1 Reyes 17:1).

¿**Por qué** inspiró Dios a Elías para que profetizara una *sequía total* durante el lapso de tres años y seis meses? (ver Lucas 4:25). La respuesta se halló cuando Elías finalmente se presentó delante del malévolo rey Acab: “Cuando Acab vio a Elías, le dijo: ¿Eres tú el que turbas a Israel? Y él respondió: Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos del Eterno y siguiendo a los baales” (1 Reyes 18:17-18).

El Nuevo Testamento *valida directamente* este relato del Antiguo Testamento, puesto que en la carta de Santiago, escrita por el hermano de Jesucristo, encontramos estas palabras inspiradas: “Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras y oró fervientemente para que no lloviese y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto” (Santiago 5:17-18).

¿Recibiremos en nuestras naciones el *mismo tipo de castigo* dado a Israel por abandonar los mandamientos del Eterno, así como Elías advirtió al rey Acab? La respuesta es bastante obvia. Tenemos la respuesta en la Palabra de Dios: “*Porque yo el Eterno no cambio*” (Malaquías 3:6). El Nuevo Testamento lo vierte así: “Jesucristo es el *mismo* ayer y hoy y por los siglos” (Hebreos 13:8).

Veamos la oración inspirada de Salomón, en la cual *reconoce el control directo de Dios sobre el clima*. “Si los cielos se cerraren y no hubiere lluvias, por haber pecado contra ti, si oren a ti hacia este lugar y confesaren tu nombre y se convirtieren de sus pecados, cuando los afligieres, tú los oirás en los Cielos y perdonarás el pecado de

tus siervos y de tu pueblo Israel y les enseñarás el buen camino para que anden en él y *darás lluvia* sobre tu tierra, que diste por heredad a tu pueblo” (2 Crónicas 6:26-27).

En Isaías 29:6, Dios dice refiriéndose a Jerusalén: “Por el Eterno de los ejércitos serás visitada con truenos, con *terremotos* y con gran ruido, con torbellino y tempestad y llama de fuego consumidor”.

Y otra vez dice: “Yo... *no cambio*” (Malaquías 3:6). Él castigó a la antigua Jerusalén con *terremotos y tormentas*. Ahora empieza a castigar a los actuales descendientes de Israel *del mismo modo*.

Dios controla los sismos

Luego de un terremoto en el Sur de California, algunos periodistas locales preguntaron: “¿Por qué Los Ángeles?” Una mejor pregunta sería: “¿Por qué *no*?”

Los Ángeles tiene fama de ser la capital mundial del entretenimiento. Allí se producen más películas y programas de televisión viles y pervertidos, llenos de asesinatos, maldades y relaciones sexuales ilícitas, que en cualquier otro lugar del mundo. Desde hace mucho tiempo, se ha considerado a California como “la punta de lanza” de todas las formas de perversión conocidas. El gran Dios que gobierna sobre hombres y naciones tiene todo el derecho de *castigar* a los pueblos y naciones degeneradas y rebeldes que han abandonado sus leyes y despreciado sus grandes bendiciones. La gente en California, y en la mayor parte del mundo de habla inglesa, ha tenido ya *muchas* opor-

tunidades de aprender la verdad, pero no ha habido suficiente interés. Las normas éticas fundamentales de Dios, resumidas en el decálogo, en general son bien conocidas. No son algo oculto ni esotérico. **¡Tal vez la gente necesite una buena “sacudida” para que preste atención!**


Dirigiéndose a nuestros antepasados, el gran Dios dice: “Con tus fornicaciones y con tu maldad has contaminado la tierra. Por esta causa las aguas han sido detenidas y faltó la lluvia tardía; y has tenido frente de ramera y no quisiste tener vergüenza” (Jeremías 3:2-3). *Seamos sinceros.* Como países que se declaran cristianos, hemos “contaminado” la tierra con adulterios, perversiones, crímenes y asesinatos; entre ellos el de **millones** de niños sin nacer. Y a esto se suman incontables acciones más que son **abominables** a los ojos del Padre en el Cielo. ¿Se justificará, entonces, que Dios retenga las “lluvias tardías” de quienes le desobedecen? ¿O que golpee la tierra bajo nuestros pies?

Los pueblos de la Tierra descendientes de las llamadas “diez tribus perdidas” de Israel han sido bendecidas enormemente con la mayor concentración de riqueza y recursos materiales de pueblo alguno en la historia humana. Pero se han **olvidado** de **Dios**. Son una **vergüenza** para Aquel que tanto les bendijo. En consecuencia, profecía tras profecía en la Biblia indica en detalle cómo Dios va a **castigar** a la moderna “casa de Israel” **y también** al pueblo judío. De nuevo, como un padre amoroso “disciplina” a su hijo, Dios los va a disciplinar *por su propio bien* ¡con la esperanza de que esto les **despierte!**

¿Ha leído usted sobre el **pavoroso terremoto** que golpeó a la ciudad de San Francisco, California, en 1906? El escritor Jack London vivía a 65 kilómetros de allí. Se fue apresurado a la ciudad cuando supo la noticia y dejó constancia de lo que allí vio: “No queda nada salvo recuerdos y un cerquillo de viviendas en su periferia... Contra las llamas no se podía. No había ninguna organización, ni comunicación... Los sistemas de teléfono y telegrafía estaban interrumpidos. Y los grandes conductos de agua se habían reventado. Todos los ingeniosos dispositivos y salvaguardas del hombre quedaron fuera de servicio por los treinta segundos que tembló la corteza terrestre... En la historia no hay una ciudad moderna que haya sido destruida a tal grado. San Francisco desapareció”.

El asolamiento de San Francisco era imposible de describir. En el lapso de 45 a 60 segundos de temblores y tres días de incendios, 28.000 edificios fueron destruidos y 225.000 personas quedaron sin techo. Se estima que perdieron la vida 3.000 personas. Los daños materiales ascendieron a \$400 millones de dólares de esa fecha. El fuego arrasó aproximadamente dos tercios de la ciudad: diez kilómetros cuadrados.

Amigos, ¿qué se requerirá para “sacudir” a **miles** de personas al punto de que lleguen a estar dispuestas a **buscar a Dios** con todo su corazón y toda su alma; al Dios verdadero de la Biblia? ¿Qué se requerirá para “sacudirlas” al punto de que estén dispuestas a salir de esta sociedad y **obedecer** al Dios que les da el aliento y la vida?

En el Nuevo Testamento, el gran Dios que nos creó, inspiró al redactor de la carta a los Hebreos para que nos hiciera esta advertencia: “Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la Tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los Cielos. La voz del cual conmovió entonces la Tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: **Aún una vez y conmoveré no solamente la Tierra, sino también el Cielo.** Y esta frase: **Aún una vez**, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles. Así que, recibiendo nosotros un Reino inmovible, tengamos gratitud y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor” (Hebreos 12:25-29). Que Dios les ayude a escuchar. 



¿Sabe usted qué fue lo que Jesucristo predicó?
¿Sabe usted lo que significa el Reino de Dios?
¿Sabe usted cuáles son las buenas noticias acerca del maravilloso mundo de mañana que Jesús vino a anunciar?

Usted encontrará las respuestas a estos y muchos otros interrogantes en nuestro esclarecedor folleto:

¿Conoce usted el verdadero evangelio?

No espere y solicítelo de inmediato a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista o envíe un correo a: viviente@lcm.org. A vuelta de correo lo recibirá, como todas nuestras publicaciones, sin ningún costo para usted. También puede descargar el folleto de nuestro sitio en la red: www.elmundodemañana.org.



Jóvenes d

Por sus frutos

Por Sheldon Monson

Estas palabras de Jesucristo son famosas: “Así que, por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:20). ¿Sus frutos? ¿Cuáles frutos? ¿A qué se refería?

Nuestros frutos son nuestras acciones: lo que hacemos y los resultados de nuestras decisiones. Hace mucho tiempo, el sabio rey Salomón escribió: “Aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su conducta fuere limpia y recta” (Proverbios 20:11).

Si al leer esta revista buscas saber lo que Dios tiene para ti según la Biblia, ¡probablemente ya has comenzado a aprender mucho!

¿En qué condición te encuentras? ¿Qué muestras a los demás si por tus frutos te conocerán? ¿Cuáles son los frutos en tu vida hasta ahora?

En realidad, los frutos vienen a ser *acciones*. Podemos tener muy buenas intenciones de llevar una vida mejor; tal vez orar con más regularidad, estudiar la Biblia, manifestar más bondad hacia los demás o esforzarnos por edificar a otros. Si nunca pasamos de las *intenciones*, estaremos mal. Es como el programa de dieta y ejercicios que alguien siempre va a comenzar... ¡mañana!

Solo que mañana nunca llega. Y como resultado, no se produce ningún fruto. No se desarrolla carácter.

Carácter y probabilidad

Ahora bien, si ya has comenzado a poner en práctica algunas de tus buenas intenciones, y si esas intenciones están en sintonía con la Biblia, entonces has comenzado a desarrollar buenos frutos. Si has sido diligente en los cambios positivos que te propusiste, probablemente seguirás dando buenos frutos mañana y el día siguiente y el siguiente. Cuanto más tiempo dures haciendo lo correcto, más probable será que continúes y más

serán los buenos frutos que des. Estarás adquiriendo buenos hábitos. Si este es el caso en tu vida, Dios sabe que mañana probablemente también te encontrará obedeciéndole. Estarás dando buenos frutos y desarrollando

el carácter de Dios, lo cual no solamente te conviene personalmente, sino que agradará a tu Creador.

Naturalmente, tienes libertad y la capacidad de elegir. Todos podemos desviarnos del camino y caer de nuevo en la ruta equivocada. Algunos han desistido después de llevar una vida cristiana durante años. El apóstol Pablo estaba muy consciente de esta posibilidad cuando escribió: “Golpeo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado” (1 Corintios 9:27).

Abraham es un buen ejemplo de un verdadero siervo del cual se podía esperar su voluntad de obedecer a Dios, sin importar lo que Él le pidiera. Aun cuando Dios lo probó

mandándole que ofreciera a su hijo Isaac en sacrificio, ¡Abraham obedeció! Cuando levantaba la mano para dar muerte a su hijo, Dios intervino, diciendo “No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único” (Génesis 22:12). En otros momentos de la vida Abraham había fallado delante de Dios, pero se había superado y había vencido, y ahora era conocido por sus obras, es decir, por sus frutos. Dios dice en la Biblia que Él bendijo a Abraham y sus descendientes “por cuanto oyó Abraham mi voz y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes” (Génesis 26:5).

Hazte conocer de Dios

Todos debemos llegar a conocer a Dios, pero también es cierto que Él debe llegar a conocernos a *nosotros*. Dios busca personas que no cedan ante la presión negativa de sus conocidos. Busca personas que vivan conforme a sus leyes y que estén dispuestas a nadar contra la corriente cuando sea necesario. Reconozcamos la verdad: en el mundo actual, los jóvenes que quieren vivir conforme a las instrucciones de Dios pueden sufrir muchas pruebas. A veces la presión para que actúen conforme a las normas del mundo es inmensa; especialmente en lo relacionado con el aspecto personal, el modo de vestir, el uso de drogas y la sexualidad. ¿Transiges en estas cosas? ¿O mantienes altas normas de conducta? Quizá tus conocidos te aislen o te rechacen, pero tu modo de actuar en estas situaciones es importante para Dios.

Cuando el joven judío Daniel se encontró cautivo en Babilonia, era apenas un adolescente. Cuando se vio presionado para



el mañana

los conoceréis

que transigiera en su cumplimiento de las leyes de Dios, él y sus tres amigos: Ananías, Misael y Azarías se resistieron. Estaban resueltos a “no contaminarse con la porción de la comida del rey” (Daniel 1:8). Y cuando les ordenaron a los tres amigos que se inclinaran delante de un ídolo, y si no lo hacían los matarían, se negaron a desobedecer el mandamiento de Dios (Éxodo 20:4-6) aun sabiendo que podía significar su muerte (Daniel 3:16-18). Arriesgando su vida, se negaron a comprometer sus convicciones. Como resultado de estas y otras acciones, ganaron más favor con Dios y con el hombre ¡y ascendieron a cargos de liderazgo en el Imperio de Babilonia!

Si al leer esta revista buscas saber lo que Dios tiene para ti según la Biblia, ¡probablemente ya has comenzado a aprender mucho! Este conocimiento trae también responsabilidades. Eres responsable por lo que sabes. Por ejemplo, en la carta de Santiago nos dice que “al que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado” (Santiago 4:17). Dios te dice además: “A los Cielos y a la Tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia” (Deuteronomio 30:19).

Una base personal para tu futuro

Tú no tendrás oportunidades en el mundo de mañana por el modo como vivieron tus padres ni por la calidad del carácter de tus amigos. Tú mismo tendrás que aprender a tomar decisiones correctas por tu cuenta. Tendrás que “[ocuparte] en [tu] salvación con temor y temblor” (Filipenses 2:12). Nadie más, sino tú, tiene que colaborar con Jesucristo en esa salvación. Nadie

más puede hacerlo por ti.

La siguiente es una cita atribuida a Henry Ford, fundador de la fábrica de automóviles Ford: “Nadie logra una reputación por lo que *va* a hacer”. Es un hecho. Si pretendes tener éxito en cualquier aspecto de la vida, tienes que actuar de modo apropiado con los conocimientos que tienes. Lo mismo se aplica en lo espiritual: para producir fruto espiritual en la vida, tienes que *actuar*. Jesús dio esta advertencia para los que deseaban ser parte de su futuro Reino eterno: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino *el que hace la voluntad* de mi Padre que está en los Cielos” (Mateo 7:21). ¿Te das cuenta de lo

que dice este versículo? Dice que se requiere acción. Hay algo que tú debes *hacer*.

Este es el momento de comenzar a formar buenos hábitos y de vivir por las leyes de Dios. Hoy es el momento de comenzar a hacer cambios positivos en tu vida allí donde sean necesarios. No lo dejes para mañana. Procura superar cada prueba que se presente *cuando* se presenta, sin aplazar las cosas difíciles para más tarde. Procura ser una persona con altas probabilidades de hacer lo correcto, una persona con la que Dios puede contar. “No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto. Porque cada árbol se conoce por su fruto” (Lucas 6:43-44). www



No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto. Porque cada árbol se conoce por su fruto. Lucas 6:43-44

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Por qué permite Dios que Satanás reine en la Tierra?

Pregunta: Si Dios es todopoderoso, ¿por qué permite que Satanás sea el “dios de este siglo”? (2 Corintios 4:4).

Respuesta: Las Escrituras indican claramente que el diablo, es decir Satanás, está actualmente al mando del planeta Tierra. El propio Jesucristo, poco antes de su arresto y crucifixión, reconoció esta autoridad de Satanás: “No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí” (Juan 14:30).

¿Qué hace el diablo para ejercer su gobierno? Influye en los asuntos del mundo inyectando sus ideas malvadas en la mente de los seres humanos, así como un transmisor de radio o televisión envía su señal por el aire para que se reciba en los hogares. Esta analogía nos ayuda a ver por qué las Escrituras llaman a Satanás el “príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás” (Efesios 2:2-3).

¿Existió siempre Satanás? ¡No! Dios creó un arcángel hermoso y lleno de poder, llamado Lucero. Este, junto con Miguel y Gabriel, servía a Dios en su trono en el Cielo. ¿Cómo fue que este Lucero, nombre que en latín significa “estrella de la mañana”, cayó y se convirtió en Satanás, del hebreo “acusador” o “adversario”? Leemos la historia en Ezequiel 28:12-15 y Lucas 10:18.

Lucero, acompañado por la tercera parte de los ángeles (Apocalipsis 12:3-4) se rebeló contra su Creador. En algún momento del pasado lejano, estos ángeles, con Lucero a la cabeza, pretendieron subir “sobre las alturas de las nubes” y apoderarse del trono de Dios (Isaías 14:13-14), abandonando “su propia morada” o responsabilidad asignada (Judas 6) *debajo* de las nubes y aquí en la Tierra. Tras su fracaso, Dios los lanzó de vuelta a la Tierra (Isaías 14:12).

Satanás no fue victorioso en su rebelión, pero continúa en el cargo que Dios le dio. Aquí, como cosa irónica, cumple un papel en el plan divino. La mayoría de los seres humanos están pasando 6.000 años en las actitudes de vida escogidas por ellos. Influidos por el espíritu satánico de egoísmo y maldad, están escribiendo con su propia sangre, sudor y lágrimas la historia de vivir desobedeciendo los caminos de Dios.


Dios tiene un plan

El Verbo de Dios, que también era Dios, se convirtió en Jesucristo y vino a la Tierra hace poco más de 2.000 años como ser humano (Juan 1:1, 14). Aquí llevó una vida perfecta, lleno del Espíritu Santo; y demostró que con la ayuda del Espíritu Santo los seres humanos pueden vivir en obediencia a Dios y rechazar los caminos de Satanás (Gálatas 2:20).

Es a causa de Jesucristo que el gobierno de Satanás en la Tierra va a terminar pronto. Por eso es que al diablo se le llama el dios solamente de “este siglo” o “de este mundo” (RV 1995). Pronto vendrá un tiempo cuando Jesucristo desplazará a Satanás como gobernante del mundo. Es el tiempo que llamamos “el milenio”. Jesucristo, quien vino a la Tierra como ser humano y llevó una vida perfecta y sin pecado, regresará como Rey y quitará a Satanás de su cargo.

¿Qué podemos hacer nosotros para evadir los efectos nocivos del gobierno satánico mientras llega el milenio? Quienes acepten el sacrificio de Jesucristo pueden, por el poder del Espíritu Santo, estar desde ahora bajo el gobierno de Dios y recibir el poder para resistir la influencia de Satanás. “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo y huirá de vosotros. Acercaos a Dios y Él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones” (Santiago 4:7-8).

Dios está observando para ver quién le obedece y quién se ha entregado al mal. “Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Y: Si el justo con dificultad se salva, ¿en dónde aparecerá el impío y el pecador?” (1 Pedro 4:17-18).

Cuando el Príncipe de Paz regrese y establezca su gobierno sobre las naciones, el gobierno de Satanás se acabará. “Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera” (Juan 12:31). ¡Que Dios traiga pronto ese día! 



HECHOS RELEVANTES

en

LA HISTORIA MUNDIAL

¿Cómo cambió al mundo la cristiandad?

Por Douglas S. Winnail

La civilización se vino transformando a medida que una religión se extendía por el globo, afectando cuanta cultura tocaba.

En el año 31 de nuestra era, Jesucristo fundó su Iglesia, que debía llevar sus enseñanzas y su mensaje sobre el Reino de Dios a todo el mundo (Mateo 28:19-20). Quienes formaban parte de ese movimiento empezaron a llamarse “cristianos” (Hechos 11:26). Pero antes de trascurrir mucho tiempo, ciertos elementos de esa fe comenzaron a desviarse gravemente de las enseñanzas de Jesús (Judas 3). La religión que nació de esta divergencia, y que mezclaba algunas enseñanzas y prácticas de Jesús con otras enseñanzas y prácticas ajenas a la Biblia, terminó por revestirse del poder y autoridad de Roma y asumió el título público de “cristianismo”.

La mezcla de conceptos bíblicos con ideas paganas representada por esta cristiandad que llegó a tener alcance global, así como las maneras extraordinarias que Dios utilizó para preservar la fe pura y las enseñanzas del *cristianismo verdadero* entre su “manada pequeña”; serán el tema de artículos futuros en esta serie. En todo caso, la historia es clara: la religión híbrida que ha utilizado el nombre de Cristo, ha tenido enorme influencia sobre la civilización, con repercusiones en todo el mundo.

El Imperio Romano se transforma

Ese impacto pronto comenzó en el Imperio Romano. El exprofesor de sociología doctor Alvin Schmidt destaca una observación de Elwood Cubberly, en el sentido de que las enseñanzas de Jesucristo eran un desafío a “casi todo lo que había representado el mundo romano”. El doctor James Kennedy escribió: “La vida era prescindible antes de la influencia del cristianismo... En aquellos tiempos el aborto era rampante. El abandono era cosa común: sacar a los bebés débiles o indeseados al bosque o a la montaña a que murieran de hambre o fueran presa de animales salvajes era cosa corriente... Con frecuencia se abandonaba a las niñas recién nacidas porque se consideraba que las mujeres eran inferiores”.

Los romanos promovían competencias brutales de gladiadores en las cuales miles de esclavos, criminales condenados y prisioneros de guerra se vapuleaban y masacraban para entretener al público. Autores romanos indicaron que “la actividad sexual entre hombres y mujeres era altamente promiscua y esencialmente depravada antes y durante el período en que aparecieron los cristianos en la sociedad romana”, y que el homosexualismo era extendido entre los griegos y romanos paganos, en especial en lo que atañe a hombres con niños. Las mujeres estaban relegadas a un estatus bajo en la sociedad, donde recibían poca educación, no podían hablar en público y se consideraban propiedad del marido.

Con la difusión de este “cristianismo” en la región, las partes de sus enseñanzas que correspondían a la verdad bíblica tuvieron un impacto profundo. Ante las prácticas paganas se presentaban los principios bíblicos respecto del estatus de la mujer y la importancia de la familia (Efesios 5:22-33; 6:1-4), la santidad de la vida humana creada a la imagen de Dios (Génesis 1:26) y el carácter abominable de la inmoralidad sexual y el homosexualismo (1 Corintios 6:9-10). Con el tiempo, los emperadores romanos incluso prohibieron marcar a los criminales y practicar la crucifixión; y pusieron fin a las brutales competencias de gladiadores que habían prevalecido durante casi siete siglos. Así se puso en práctica una de las reformas más importantes en la historia moral de la humanidad. En palabras del historiador Christopher Dawson, los cambios generados por la difusión de estas ideas señalaron “el comienzo de una nueva era en la historia universal”.

Estos cambios no se limitaron al Occidente. En la India, la influencia de los principios bíblicos acabó con el *sati*, la práctica de quemar a las viudas en la pira funeraria del marido. En África detuvo la muerte de las esposas y concubinas al morir el jefe de una tribu, reprimió el canibalismo y contribuyó a acabar con el tráfico de esclavos en el siglo 19.

Cambios no siempre voluntarios

Pese a lo anterior, y si bien llevaba en sus doctrinas y catecismo ciertas enseñanzas

bíblicas, este “cristianismo” era una religión de sincretismo que unía algunas enseñanzas de Jesús con otras creencias, prácticas y actitudes provenientes de muchos de los pueblos que se pretendía “transformar”.

Muchos de los mismos eruditos que reconocen los beneficios traídos al mundo por ese “cristianismo”, también reconocen que su creciente influencia a menudo se lograba por medios anticristianos y antibíblicos. No se puede negar la historia de movimientos como la inquisición, que convertía a la fuerza a los judíos y musulmanes en Europa y otras regiones so pena de tortura y muerte. Jesús enseñó: “Mi Reino no es de este mundo; si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían” (Juan 18:36). Pero la religión que difundía su nombre tenía otra opinión cuando lanzó las

Cruzadas y otros esfuerzos militares para abrir espacios donde pudiera acrecentar su influencia.

En versiones de este “cristianismo” tanto católicas como protestantes, existía la costumbre de ejecutar en la hoguera o la horca, por decapitación o de otros modos a los herejes y los renuentes a convertirse. La religión que estaba transformando al mundo se llamaba “cristianismo”, pero en realidad no era la religión fundada por Jesucristo.

Impacto en el mundo moderno

Aun así, el impacto de esa religión continúa siendo visible en la civilización occidental. Los historiadores del cristianismo han observado que “para la Edad Media, el cristianismo había dado forma a

la cultura occidental y seguiría influyendo en la cultura adondequiera que se extendieran sus enseñanzas”. La caridad promovida por las enseñanzas bíblicas con respecto al prójimo (Lucas 10:30-37), dio origen, con el tiempo, a hospitales, orfanatos, hogares de ancianos, atención a los pobres, los desvalidos y los carentes de techo. Incluso algunas de las universidades más grandes y destacadas de nuestros días se

fundaron con fines “cristianos”.

Aunque los críticos sostienen que la religión cristiana obstaculizó el avance de la ciencia, la historia dice lo contrario. El doctor Rodney Stark, profesor de sociología y religión comparada, afirmó: “Las principales figuras científicas de los siglos dieciséis y diecisiete eran en su gran mayoría cristianos devotos, que consideraban su deber el comprender la obra de Dios”. En contraste con las religiones asiáticas sin Dios y los dioses caprichosos de otras religiones, el Dios de la Biblia es un Ser racional cuya creación se rige por leyes que se pueden descubrir y aplicar a la solución de problemas para bien de la humanidad (Salmos 19:1; Proverbios 25:2), y este concepto fue “esencial para el surgimiento de la ciencia”.

Los críticos ateos pueden mofarse de las creencias bíblicas y las supersticiones de la cristiandad tradicional, pero lo hacen mientras disfrutaban de los beneficios de vivir en una cultura edificada sobre muchas de las convicciones que ellos aborrecen. Aunque desde muchos puntos de vista parece estar en decadencia por el momento, la Biblia profetiza que aquel cristianismo apóstata surgirá de nuevo con poder, no solo para *influir* en el mundo, sino para *conquistarlo* (Apocalipsis 6:1-2); y eso lo pondrá en conflicto con el cristianismo *verdadero* que pretendió acabar (Apocalipsis 13:11-17).

De un modo muy real, el punto decisivo en la historia representado por la difusión de esa mezcla de cristianismo y paganismo, puede ser presagio de un punto aún más decisivo en el futuro. MM



Por la influencia de los conceptos bíblicos los emperadores romanos prohibieron las brutales competencias de los gladiadores.